

EL GUADALENTIN.

PERIÓDICO LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.

PRECIOS.

EN VELEZ-RUBIO: Un mes 0 '50 pesetas.
Trimestre 1 '25 idem.—Número suelto 15 céntimos.
FUERA DE LA LOCALIDAD: Un trimestre 1 '50 pesetas.
Suelos, reclamos, comunicados y anuncios, á precios convencionales, con rebaja para los suscritores.

OFICINAS

3, Calle de Urrutia, 3.

SE PUBLICA TRES VECES AL MES.

ADVERTENCIAS.

Todas las suscripciones daran principio el primero de cada mes.
Los originales deberan venir firmados por sus autores, y no se devolverán sino en casos especiales.
La correspondencia al Director.

SIEMPRE LO MISMO.

Siguen y crecen los rumores que circulan respecto al ferro-carril.

¡Siempre el mismo tema! Por todas partes, solo se oye el clamor de los pueblos pidiendo lo que justamente les corresponde, pero, fatal destino el nuestro, la política falsa é interesada que desde algunos años á esta parte reina en España, y ese semillero de hombres de conciencia dudosa y manga ancha... que en su seno se producen, arrastran precipitadamente la nacion, sacrificando los pueblos por un poco de vil metal.

Dirijir una mirada á nuestra provincia, que sabido es el olvido en que yace y la lamentable suerte que le cobija, y vereis á sus habitantes, los unos, afanándose por fomentar las industrias ó introducir otras nuevas, los otros cultivando su suelo para hacerle producir lo que la natura le ha concedido, y todos en general, trabajando por darle nuevo impulso y elevarla á la categoria que se merece. Pero ¿qué beneficios les reportan todos estos trabajos? ¿qué premio esperan por tan afanosas tareas? Pues les espera, el que el gobierno cuando vea desarrolladas nuevas industrias ó muy florecientes otras, solo tratará de ahogarlas bajo el peso de los impuestos.

Pero ¿porque esta provincia no ha de ser mas atendida?

Acaso no contribuye como la primera á aumentar el Tesoro con una respetable cifra? ¿No engrosan las filas del ejército sus hijos?

Cualquiera diria que nó.

Si para defender nuestros derechos se eligieran personas que con celo é interés supieran discutir y exigieran del gobierno lo que justamente nos corresponde, ya sería otra cosa.

Quien habia de decir que despues de tantos años de constante peticion, aún no cruze nuestra provincia ni una sola via ferrea?

Basta que sea justo para que no se haga.

Si el ferro-carril de Lorca á Granada corresponde, obrando con justicia, al valle del Guadalentin ¿porque esa ambicion de los del Almanzora? No les basta

con la via que de Lorca á Almeria ha de cruzar su suelo?

Y sobre todo, si este ferro-carril corresponde legalmente al valle del Guadalentin, por ser esta zona indiscutiblemente mas rica en producciones agricolas, de mas movimiento comercial, presentarse este terreno menos accidentado y ser mas económico que el del Almanzora ¿porque se ha de discutir mas este asunto?

¿Que motivo existia para que este proyecto no se aprobara vistas las innumerables ventajas que tiene sobre el otro, y cuando así lo vienen pidiendo Lorca, Baza y Granada, que aman la justicia y conocen la razon?

Muy facil sería contestar á esto, pero nos conformamos con repetir y de ello no nos cansaremos nunca, que la política actual, es una cruzada contra la razon y contra el derecho, porque ni existe la unidad, ni la justicia.

E. L. M.

Almeria, Setiembre 20 de 1884,

SOBRE EL CÓLERA.

IV

El deseo de estar prevenido contra la invasion, es muy natural; pero es necesario no llevarse de exageraciones ó de practicas que no esten sancionadas por una experiencia probada, ó admitidas por las personas científicas, competentes.

Por hombres y corporaciones científicas, se ha aconsejado en primer término y como las medidas de prevencion mas atendibles, el cumplimiento de las reglas higienicas.

En el artículo anterior hemos hecho algunas indicaciones para demostrar que estas reglas son muy delicadas para admitirlas sin un completo conocimiento, y que suele suceder que se tengan por practicas de higiene, las que son verdaderamente anti-higienicas.

La razon de considerar á la higiene como medio de preservacion, nos dá lugar á reflexiones que vamos á exponer.

Para nosotros tiene mucha importancia la higiene como verdadera profilaxis á las afecciones todas; pero muy principalmente para las enfermedades infecciosas ó contagiosas.

La mayor parte de las dolencias que afligen á la humanidad, son consecuencia de abusos ó imprevisiones en el régimen de vida del individuo, unas veces como causas inmediatas y otras como causas remotas.

Una vez alterado el equilibrio de la vida fisiológica, aun de una manera insignificante, puede seguirse su completa destruccion.

La máquina está tan sabiamente dispuesta, que trastornada la parte, al parecer de menos importancia, la marcha no es perfecta.

No es esto todo: en el individuo enfermo, aunque su enfermedad no merezca llamarse tal, en cuanto exista la mas pequeña alteracion, mil y mil causas desconocidas ó mal precisadas, vienen á iniciar la completa destruccion del ser, por una ley de la naturaleza, fija é inalterable como todas las leyes que le plugo dictar al Eterno.

Considerando la causa genésica del cólera como sepsiquimia, es muy digno de tenerse en cuenta que los septicos han de tener como circunstancia conveniente para su desarroyo una predileccion por los organismos alterados, buscando como todos los seres que tienen vida el parage mas adecuado á facilitarles su existencia y su propagacion.

Sin pretensiones de ningun género hemos ocupado una seccion del periódico con estos apuntes, creyendo de este modo hacer un bien, dando nuestra humilde opinion sobre tan importante asunto y contestar á los numerosos amigos que nos han excitado á que publicasemos algo que ilustrase esta cuestion.

Las teorías que se han vertido por muchos en este asunto son muy diferentes en exposicion, y algo diferentes en conclusion.

No hemos hecho mas que emitir nuestro juicio razonado y aceptar lo que está

de acuerdo con nuestras íntimas convicciones.

Amantes de la ciencia, seguiremos privadamente nuestro estudio en esta delicada cuestión y abrigamos la esperanza de poder llegar á resolver algo practico.

Sin pretensiosos augurios no creemos insoluble el problema de llegar á encontrar un tratamiento racional y con probabilidades de éxito.

Si lo consiguiéramos habremos llenado la satisfacción mas grata que pudiéramos experimentar en nuestra vida.

La satisfacción de ser útiles á la humanidad.

J. PEREZ CORTINA.

SE DICE.....

Ya pueden los inventores de armas devanarse los sesos para ir aumentando de día en día los medios de rompernos la crisma con toda la comodidad y seguridades posibles, en la confianza de que no han de llegar nunca á inventar una tan mortífera como la que sirve de título á este buen ó mal escrito.

Ni todos los cañones Krupp, ni todos los fusiles Remington y cuantos sistemas se conocen y se puedan conocer, son capaces de producir tantas víctimas cuantas produce diariamente esta arma manejada á todas horas y por toda clase de personas, sin necesidad de apelar al recurso de la fuga una vez logrado nuestro objeto.

Y hasta donde lo consigue lo estamos viendo.

—*Se dice* que Fulanito trata con demasiada intimidad á la esposa de Mengano, de quien es muy amigo.

Y vaya usted á veriguar si aquello es cierto y de dónde ha salido; por contestacion oirán ustedes siempre estas ó parecidas palabras:

—Hombre, yo no lo he visto, ni tengo motivos para dudar de la esposa de Mengano, á la que tengo por muy buena, y mucho menos de Fulanito, que es formal hasta allí y ha dado pruebas de verdadera amistad á Mengano; pero *se dice*....!

—D. X tiene dos hijas guapisimas, y *se dice*....!

—D. P. es un empleado de corto sueldo, y á pesar de eso se da una vida de príncipe y lleva á su mujer todos los domingos y días de fiesta al café y al teatro; y porque su jefe le ha saludado alguna vez, *se dice*....!

No hay que intentar, ni aún por asomo, saber quién ha hecho correr la especie, pues una vez arrojada la piedra y haber hecho verter infinitas lágrimas (que en muchos casos son la protesta más buena de la inocencia, de la honradez y de la tranquilidad de conciencia); des-

pues de sembrada la cizaña en el seno de la familia, de haber ahuyentado el ángel de la paz conyugal y haber llenado el alma de dudas al más creyente, nos encontramos con las frías palabras: *¡se dice!*....

Luchamos para no dar crédito á ellas y concluimos por creerlo todo como artículo de fe; y aún cuando haya alguno que finja despreciarlas riéndose de ellas y jurando y perjurando que no les da valor ninguno, quédale en lo interior una gran desconfianza y siente en sus oídos una voz que le dice: «Crees que es mentira; ¿pero no podría ser verdad?» y la desconfianza toma cuerpo y la duda se arraiga de tal suerte, que termina dándolo por tan seguro como si por sus ojos lo hubiese visto y con sus manos lo hubiera tocado.

Pero no es lo peor creerlas, sino el que nos hagamos eco de ellas y las repitamos por donde quiera que vamos, sin ver que cuanto más cunde la noticia, tanto más se agrava la situación de la víctima, blanco casi siempre de infame intriga.

El Código penal condena al calumniador cuando la calumnia puede probarse; pero es insuficiente para habérselas con un enemigo embozado, mil veces más terrible que el descubierto.

Y en resumen: ¿qué significa un *se dice*? ¿Prueba algo?

Pues entonces, si tenemos la seguridad de que esas dos palabras nada prueban ni nada afirman, ¿por qué no les damos su verdadero valor no prestando oídos á cualquiera que viniese á aturdirnos con un *se dice*?

¡Cuántas lágrimas habrán hecho verter esas dos palabras!

¡Cuán pocas víctimas habria si les diésemos el verdadero valor que tienen!

FEDERICO MUÑOZ.

UN SUEÑO DE DILIGENCIA.

Hace proximamente cuatro años, que habiendo terminado mis estudios en la Universidad de X... y aproximándose la época de las vacaciones, me decidí á abandonar el colegio para volar á los brazos de aquellos seres queridos que me esperaban con afán, y á los que yo también tenía vehementes deseos de estrechar contra mi pecho.

Arreglé mi equipaje del mejor modo que pude, y despidiéndome de mis amigos y compañeros, empaqué mis huesos en el incomodo cajón de una vestuta diligencia, donde estrujado oprimido y magullado por las voluminosas humanidades de dos mofletudas jamonas que en amigable compañía viajaban por.....placer, (?) me resigné á sufrir pacientemente, el orreroso tracoteo del coche, y la atmósfera nada grata, que efecto de la presión, ó talvez por otra cualquier cosa que mis vecinos de viaje sabían mejor que yo, se aspiraba trabajosamente en el estrecho recinto que nos encerraba.

¡Bendita sea mil veces la locomotora, esa enseña del progreso y la civilización! Cuantas veces me acordaba del dulce balanceo de los vagones, y maldecía, el pésimo gusto de viajar en diligencia!

Pero ya no podía volver atrás; el coche se deslizaba sobre la carretera entre una nube de polvo, y el mayoral animando á los tiros con gritos é imprecaciones, restallaba el aire el poderoso látigo azotando el lomo de los pacientes brutos.

Dí, pues, como me fué posible una media vuelta sobre mi asiento y reclinando la cabeza intenté dormirme con objeto de matar el aburrimiento del camino; pero ¡ay! como no todo lo que se quiere se puede lograr, he aquí que no pude cerrar los párpados por que alguno de mis compañeros lo había logrado antes que yo, y nos estaba obsequiando con una serenata soberbia, en donde lucía su admirable voz de....de.... que sé yo! por que aquello era como si el eco de un trueno cercano bramara estentóreo sobre nuestras cabezas.

¡Oh, vosotros almidarados y susceptibles seres que la menor cosa os escita los nervios vosotros regalones potentados que reclinados en mullidas butacas procurais que ni una mosca con su vuelo turbe vuestro descanso, á vosotros os hubiera querido ver de buena gana en mi lugar!

Lancé una mirada furibunda al cetáceo aquel que de tal modo rugía, y lanzando un suspiro donde desahogué el furor que me produjo tal interrupción, volví á cerrar los ojos con la creencia ya de no poder dormirme.

Pero, ¡lo que son las cosas! Antes no había podido conciliar el sueño, y entonces cuando mas imposible lo creía, mis oídos fuéronse acostumbrando á aquella especie de bocina que en ellos resonaba, y mis ojos perdiendo su movilidad, fueron poco á poco cerrándose, hasta dejarme en los brazos de Morfeo.

No sé cuanto tiempo permanecí en ese estado indefinible; que duerme uno, y sin embargo, el mas ligero ruido que se cause junto á nosotros, el mas leve roce nos despierta.

En una palabra, esa modorra precursora del sueño; que nos embarga siempre ante, de entregarnos completa y profundamente á sus brazos.

Solo recuerdo que al fin me dormí del todo, y sea el vaiven del carruaje, ó sea que mi espíritu estaba predispuesto á ello, soñé, y ¡es claro! lo que se sueña cuando se tienen veinte años, un corazón ardiente y una fantasía juvenil.

Me hallaba en un jardín delicioso, donde árboles frondosos esparcían su elegante ramaje por do quier, cruzándose, caprichosamente y formando una grata bóveda de verde follaje que impedía el paso á los rayos solares; donde mil y mil flores presentaban sus aromas embriagadores embalsamando el ambiente vespertino, y donde un arroyuelo de limpiaplata serpenteaba hasta perderse en las ondas purísimas de un lago, azul como el cielo y sereno como una noche de primavera.

Aspiraba estasiado la gratísima emanación de aquel eden, cuando el leve chasquido de dos ramos hicieronme salir de mi mutismo y dirigir la vista al lago.

¡Que cuadro mas sublime apareció ante mis ojos!

Sobre un ligero esquife, blanco como las hojas del jazmin, y que se deslizaba cortando las azules ondas, venia una mujer de celestial hermosura, que movia los delgados remos con una voluntuosidad encantadora.

¡Nunca pude crearme belleza tan perfecta!

Su blonda cabellera cayendo en lacios bucles sobre los descubiertos hombros, velaban los nítidos contornos de una garganta espiritual que cubría un leve velo de blanco tul, y bajo el que se adivinaban los encantos de un seno el mas perfecto que imaginarse puede.

Ojos azules como el cielo purísimo de la ilusión y unos labios de rosa mate orlando la blancura de sus dientes nacarados, era el resto del hermoso conjunto de aquella celestial aparición, aquella huri que brotaba de las ondas, dando al aire los pliegues de su manto y donde la brisa jugaba caprichosa con sus ligeras olas.

Trémulo de emoción, delirante á la vista de aquella diosa que ante mí posaba su vuelo, no pude contener por mas tiempo los impulsos del corazón.

Di un salto precipitadamente y caí de rodillas á sus pies, en el fondo del esqui.

Entonces ella, dejando los flexibles remos sonríome con una dulzura infinita, y dándome su mano me levantó languidamente llevándome á sentarnos en la popa.

No sé lo que hallamos ni lo que sucedió: solo si recuerdo que ciego ya por la pasión, delirante, embriagado por tanta hermosura, alargué mis brazos, estreché aquella cintura tan hechicera. Y en aquel mismo momento un fuerte puñetazo descargado sobre mi cabeza, seguido de multitud de puntapiés y un grito, me despertó.

Lo que pasó por mí no puede definirse.

Mi descomunal vecina me llenaba de improperios y me zarandeaba como un muñeco.

He aquí la causa.

Cuando soné lanzarme al bote, fué tal el esfuerzo que hice, que caí al fondo del carruaje hundiéndome entre las piernas de mis compañeros de viaje los cuales dormían todos á mas no poder.

Allí continuó el sueño apoderado de mis potencias, y ¡oh felicidad! al estrechar entre mis brazos la encantadora cintura de la sirena, lo que estreché fué la robusta pantorrilla de mi vecina inmediata, que al sentir sobre aquellas escondidas regiones la opresión de una mano desconocida, despertó asustada para disipar con sus rudas interelaciones los encantos seductores de mi sueño...

RAMON BLASCO.

Almería 7 de Setiembre 1884

TODO PASA.

(IMITACION DE CAMPOAMOR.)

Al mirar en el espacio
la temblorosa neblina,
que cual blonda purpurina
recamada de topacio,
 vá cruzando
en alas del viento blando,
y el campo y el mar traspasa,
yo me quedo murmurando
lo que me decía mi abuela
junto al hogar de mi casa:
¡Todo vuela, todo vuela!
¡Todo pasa, todo pasa!

Al mirar el ave errante
que en mil caprichosos giros
nada en éter de suspiros,
y cual penacho flotante
 vá cruzando
ondas azules cortando

y el bosque y el río traspasa,
me quedo yo recordando
lo que me decía mi abuela
junto al hogar de mi casa:
¡Todo vuela, todo vuela!
¡Todo pasa, todo pasa!

Al mirar el arroyuelo
que extendido en la llanura
cantos sin ritmo murmura
mintiendo nubes y cielo;

 y cruzando
el musgo serpenteando
el hondo valle traspasa,
yo me quedo recordando
lo que me decía mi abuela
junto al hogar de mi casa:
¡Todo vuela, todo vuela!
¡Todo pasa, todo pasa!

Cuando de tus labios rojos
miro la sonrisa leve,
y ya no hay fuego en tus ojos,
y tu palabra de nieve
de tu seno vá brotando
con eco armonioso y blando,
y con su frialdad me abrasa,
exclamo yo suspirando:
¡Bien me decía mi abuela
junto al hogar de mi casa!...
Mas... ¿Dónde va lo que vuela?..
¿A donde va lo que pasa?

J. PERALTA VALDIVIA.

APOLOGO.

Congregados en el seno
De un oscuro nubarrón
La lluvia, el rayo y el trueno,
Discutían con pasión
Si era el mundo malo ó bueno.

Y lo más extraordinario,
Puesto que se discutía
Al uso parlamentario,
Es... que ninguno podía
Convencer á su contrario.

Mano á mano y pelo á pelo,
Armaban tal algazara,
Que alguno dijo en el suelo:
¡Gran tormenta se prepara!
¡Qué noche, válgame el cielo!

Gritó el rayo, ya quemado:
«¡Una idea luminosa!
Vaya el que salga nombrado,
Ante todo, á ver la cosa.»
Y dijo el trueno: «¡Aprrr... obadol!»

Saló en suerte el nubarrón
(Lo que prueba que no brota
La luz de la discusión):
Miró abajo, no vió gota.

Y dijo: «El mundo es carbón.»
Llega el turno al rayo luego,
Y al punto gritando sube:
«Por poco me dejan ciego:
No salgo más de la nube:
En el mundo todo es fuego.»

Por ver si había mentido
Iba el trueno hablando gordo,
Y volvió despavorido
Exclamando: «¡Vengo sordo!
En el mundo todo es ruido.»

La lluvia que, jarro á jarro,
De la nube se desliza,
Grita: «¡Achist! pesqué un catarro:
Por aquí llueve y graniza;
En el mundo todo es barro.»

Y así, todo el que salía
De la tierra murmuraba,
Y ninguno comprendía

Que lo malo que encerraba
Al mundo lo atribuía.
Si se forma causa á aquel
Filósofo de docena
Que no encuentra amigo fiel,
Mujer santa, ni obra buena...
De seguro, el pillo es él.

LEOPOLDO CANO.

NOTICIAS

Leemos en *La Opinion Jurídica*:

«Hemos tenido el gusto de ver confirmado en los periódicos oficiales el nombramiento de Notario de Velez-Rubio, hecho recientemente en favor de nuestro distinguido compañero é ilustrado colaborador D. Elías Pelayo, que lo era por oposicion de Santafo y que había sido propuesto en primer lugar en la terna de aquella vacante.

Felicitemos al Sr. Pelayo por su traslacion á la que le hacian acreedor, además de sus numerosos méritos oficiales y su probidad y competencia profesionales, sus extensos conocimientos científicos y su práctica en la carrera de Abogado que con tanto lucimiento ha ejercido en este Colegio, compartiendo las tareas de uno de los más acreditados bufetes.»

Con disgusto hemos visto derruido un pequeño trozo del alero que dá al patio central en el llamado Hospital y Casa-cuna de esta población.

Pasámos el aviso á nuestro municipio.

Un colega nos sorprende con la triste noticia de que en breve morirán ¡media docena! de periódicos en Almería.

A este pasó la vida es un soplo.

Muy pronto se repartiran 10.000 pesetas á los inundados del término municipal de Lorca.

Así lo dice *El Diario* de dicha ciudad.

SR. D. AGUSTIN GOMEZ FERRER, Granada.

Muy Sr. nuestro: Si no pensaba V. pagar la suscripción, muy bien pudo V. haber devuelto el periódico como se le dijo. Mucho nos duele el sacar su nombre al público como caballero moroso, pero V. se lo ha querido. Y lo que mas sentimos es, que la misma ruta tendremos que seguir para con otros imitadores de usted; entre los cuales con sentimiento citaremos tambien hoy al Sr. D. Manuel Orozco de Almería.

Con que señores, á pagar ó á la perrera.

Sabemos que del fondo de calamidades públicas se han concedido 1000 pesetas al pueblo de Adra (Almería) y otras mil al de Galera (Granada) y otros cuantos miles para otros pueblos.

Y para nosotros que en lo que va de año hemos sufrido las plagas de Egipto, no hay un res.

En cambio la diputacion provincial nos deja venir de vez en cuando unas langostas en forma de comisionados, que si pudieran devorarian hasta los goznes de las arcas municipales.

Pero gracias á los contribuyentes que no pagan, las arcas municipales permanecen ventiladas y los comisionados torciendo el gesto, tienen que marcharse con la música á otra parte.

Los Ingleses están construyendo un nuevo telescopio, con el cual podrán ver la luna á

una distancia de tres kilómetros y convenirse de si en dicho satélite hay ó no moradores.

En estos últimos dias se han robado dos iglesias.

Se han denunciado siete periódicos.

Se han descubierto tres fábricas de monedas falsas, abundando en grande escala las de dos pesetas.

Las noticias que circulan sobre orden público son falsas.

¡Por vida de...! Yo lo que siento es lo de las pesetas.

Pero verán Vds. como las noticias salen de buena ley, y las pesetas de plomo.

Después de haber contraído reciente matrimonio, ha regresado de Vera acompañado de su bella y distinguida esposa, el teniente gefe de esta linea de la Guardia civil Sr. Manzano.

Dámosles nuestra bien venida deseándoles una dilatada luna de miel.

Cada dia van siendo menos alarmantes las noticias sobre el cólera.

Afortunadamente en Elche y Novelda, puntos en que la epidemia ha causado mas estragos, el número de casos va decreciendo.

Siendo tan necesario el alumbrado público por el estado intransitable de algunas calles, no sabemos por qué causa dejaron de encenderse los faroles en la noche del 24, faltando á su deber el encargado del ramo.

Dice *La Lealtad* de Almería:

«La noche del Sábado 13 el Ayuntamiento de esta capital obsequió con una magnífica serenata al Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta diócesis, con motivo de la distinción de que ha sido objeto por parte del gobierno de S. M. concediéndole la gran cruz de Isabel la Católica, provando de este modo que una vez más ha sabido premiar los grandes servicios que en esta diócesis ha venido prestando, no solo para la restauración y construcción de templos, sino por las muchas obras de misericordia que constantemente practica, captándose de este modo las simpatías y el cariño de sus diocesanos.»

Justos y muy merecidos son estos elogios á nuestro prelado.

Recientemente hemos recibido la visita de *El Defensor* de Granada y la revista decenal *Valencia Cómica*.

Le devolvemos nuestro saludo afectuoso,

También nos ha favorecido con el cambio *La Lealtad* de Almería.

Por la alcadía de Velez-Blanco se nos ruega hagamos constar que la acreditada feria que viene celebrándose en aquella villa, tendrá lugar este año en los dias acostumbrados del 4 al 15 del proximo Octubre.

Por varias circunstancias promete ser muy importante.

A consecuencia de las abundantes lluvias de los últimos dias, ha refrescado notablemente la temperatura, sintiéndose en algunas noches un frio impropio de la estación.

En la mañana del 15 del actual fué hallado en el rio Guadalentin, término de Lorca, el cadáver de un niño recién nacido, que ha sido hasta allí arrastrado por las aguas. me-

tido en un cestito de palma, en el cual se habia depositado, tambien, todos los restos del parto y se le habia tapado la boca al niño con un trapo que ha debido producirle la muerte por asfixia.

Se calcula que el cadáver debia estar depositado en el agua un par de dias, lo menos.

El Juzgado trabaja activamente por descubrir el autor ó autores del inicuo infanticidio.

Leemos en *El Diario de Lorca* correspondiente al 20 del actual.

«Anoche se verificó el encierro de los toros. Algunos aficionados aseguraron que el ganado es sobresaliente. De esta tauromaquia que aquí se ha despertado ha debido nacer el siguiente suelto de *El Guadalentin* de Velez-Rubio.

«Lorca, que desde los tiempos de Mari Castaña no paga á los maestros y ha suprimido el instituto de segunda enseñanza, «va á construir una Plaza de Toros.»

Y no queremos poner el comentario del colega.

Ni comentarlo nosotros.»

Y nosotros tampoco queremos decir nada más.

Nos basta con ver confirmada tan sentimental noticia.

El Diario Lorquino á quien hace tiempo creíamos habitante de la region de los espíritus, nos sorprende de nuevo con su cara visita para decirnos entre serio y broma: «esta boca es mía.»

Menos comedido que nuestro colega *El Diario de Lorca*, copia íntegro el suelto referido, y despues toma la palabra y dice:

«¡Que oportunidad!

«¿Quiere EL GUADALENTIN recibo de la noticia?»

«¡Que salida tan graciosa! ¿Compañero quíste callar?

Y continúa:

«Mientras se entretiene el colega en escribir y comentar esas sandeces (sic), mas le valia enterarse de la verdad de las cosas, dar una vuelta, colocarse en medio y....»

Pero oiga usted, ¿quiere V. explicarnos lo que significa eso de «dar la vuelta, colocarse en medio y....»

Pero vamos, ya comprendo. El colega apesar de todo no puede ocultar sus aficiones taurinas, y nos aconseja que salgamos á la plaza, y «nos coloquemos en medio», sin duda.... para envestirnos él.

¡Valiente toro haría!

Pero, por nuestra parte, ya procurariamos capear al primor á bicho tan bravo.

Y luego concluye diciéndonos que no tiremos piedras al tejado del vecino, que recibimos las noticias por parte mala, y que debiéramos hablar mas á tiempo.

Señor *Lorquino*; á otra vez sea V. un poco mas parco en sus palabras, sino quiere que le demos la puntilla.

Conque hasta otra.

BIBLIOGRAFIA.

Con la mayor satisfaccion hemos recibido un ejemplar de los «Estudios botánico-forestales» que su autor, el ingeniero de montes D. Rafael Alvarez Sereix ha tenido la galanteria de remitirnos. Consta la obrita que nos ocupa de 103 páginas en 4.º conteniendo cinco, notables y eruditos artículos, encaminados á la propagación que sus títulos indican. Examinase en el primero una cuestion de

tanto interés para nuestra patria, que siempre consideraremos poco cuanto se insista sobre ello, hasta llegar á conseguir los resultados prácticos que se apetecen. Tal es la de «La influencia de los montes en el clima» cosa sino ignorada á lo menos voluntariamente dada al olvido, por aquellos que mas debieran interesarse en que las enseñanzas de la ciencia en esta materia fuesen aprovechadas en beneficio de los carísimos intereses de la mayor parte de nuestras provincias. Dilucidanse, con gran copia de datos, en el mencionado artículo, y con multitud de preciosos ejemplos experimentales, el carácter verdadero de dicha influencia, demostrando imparcialmente y con un método riguroso cuando es útil la existencia de los montes y en que casos puede ser perjudicial. Hoy que se trata de resolver al problema trascendentalísimo de evitar las horribles inundaciones á que estan expuestas nuestras hermosas provincias levantinas, deben tenerse muy en cuenta las observaciones de este artículo, así como las del V en el que, el Sr. Alvarez Sereix, expone con lucidez los trabajos del sabio naturalista alemán Dr. Ebermayer sobre la influencia de los montes en la humedad de la atmósfera, en la del suelo, en la temperatura de la atmósfera, en la de la atmósfera y en la constitución del aire atmosférico. Nuestra patria querida, que todavía conserva alguna riqueza forestal y que, bajo la dirección inteligente de los ilustrados ingenieros de montes, de que es rico plantel la escuela del Escorial, podría aun, recuperar fácilmente la que algunos mal aconsejados atentados solo á la voz del negocio han hecho desaparecer en perjuicio de los intereses comunes, no debe en manera alguna mirar con indiferencia los trabajos de los que, animados por su patriotismo, ponen su talento al servicio de tan santa causa. En el segundo artículo se explican las curiosísimas observaciones del Dr. Boehm sobre las «Causas de la ascension de la savia»; el tercero es un precioso y en parte poético estudio titulado «Incurción por la botánica» en el que se discurre sobre la fecundación en los vegetales; conteniendo el cuarto una traducción del discurso pronunciado en la sociedad geográfica de París por el eminente Mr. Lapparent, donde se desarrolla el tema «La corteza terrestre y su relieve» trabajo geológico de revelante mérito. Ilustran el librito de Alvarez Sereix algunas figuras para la mas exacta comprensión del texto. El lenguaje sencillo cual conviene á estos trabajos, pero notablemente correcto.

Para terminar diremos que el Sr. Alvarez Sereix, á pesar de tener suficientemente probada su competencia en estos asuntos y sus dotes de escritor, como lo ha demostrado con sus obras «Geografía botánica» «La desamortización forestal y la memoria del Sr. Camacho» las «Cartas de Navarra» y su elegante traducción del italiano «Elementos de la tasación forestal» rinde un culto tan íntimo á la modestia que formando de si mismo un concepto que, permitámonos le digamos no es exacto no ha querido poner sus libros á la venta. Pero si bien es cierto que esta modestia (signo indubitable del talento) realza más y más sus bellas prendas, no lo es menos que de esta manera priva á muchas personas de utilizar sus escritos, pues no todos se atreven á exigir de un autor el envío de sus obras sabiendo que con esto no le causan más que gastos y molestias. No lo dude el Sr. Alvarez Sereix; siga dedicándose con el mismo generoso afán que hasta aquí á es os utilísimos trabajos: en prenda los aun de mayores alcances y estension; que condiciones le sobran para ello; y deje que sus obras se abran paso merecido; por entre la asombrosa aglomeración de desdichados libritos que ocupan las librerías, en la seguridad de que, merecerá bien de cuantos se interesan por el progreso y buen nombre de nuestra amadísima patria.

J. P. C. y D.

EL SOL Compañía francesa de seguros. La más acreditada de las existentes hasta hoy.—Agente en Velez-Rubio Juan P. Diaz Torrecillas.

Tip. del «Guadalentin.»